



# SANTO ENTIERRO



# Santo Entierro

## SUMARIO

EDITORIAL .....	3
DIRECCIÓN ESPIRITUAL .....	4
REPORTAJE GRÁFICO .....	7
LA HISTORIA .....	10
FORMACIÓN .....	12
LA HERMANDAD EN LOS PREGONES .....	13
LA IMAGEN .....	14
CONVOCATORIA DE CULTOS .....	15
EL HERMANO .....	16
LA ENTREVISTA .....	18
CONFRATERNIZACIÓN .....	20
LAS CLAVES .....	22
CONOCIENDO A NUESTRA ORDEN .....	24
NOTICIAS .....	25
ACTOS Y CULTOS EXTRAORDINARIOS ....	27

***Todos tus costaleros te quieren  
porque así te lo mereces,  
¡la Virgen de los Dolores...  
sonríe cuando la mecen!***

***Tranquilo, Capataz,  
para que todo el pueblo vea  
lo bonita que Ella va.  
¡Qué linda... calle Real abajo  
con las lágrimas que te salen  
por debajo de tus parpados!***

***Te llevan con devoción,  
con ilusión y alegría,  
por eso la Salida  
ite la hacen de rodillas!***

***El año pasado no saliste,  
(la culpa no fue de ellos),  
la fuerza vino de arriba  
porque así lo manda el cielo.***

***Tu Hijo camina delante  
y Tú con pena detrás,  
esperando el tercer día  
a que vuelva a resucitar.***

***Te digo estas palabras  
por no poderte cantar  
una saeta en la calle  
¡con lo bonita que vas!***

**Loly García Márquez, 1986**

*"Santo Entierro" no tiene que compartir necesariamente las opiniones vertidas en las distintas colaboraciones literarias.*

## SANTO ENTIERRO

### EDITA:

**Muy Antigua y Fervorosa Hermandad Servita y Cofradía de Nazarenos del Santo Entierro,  
Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma de los Dolores.**

C/ Cristo de la Buena Muerte, s/n. - 21700 La Palma del Condado (Huelva).

**WWW.SANTO-ENTIERRO.COM**

### CONSEJO DE REDACCIÓN:

Juan J. Ramos Lagares, Antonio J. Sánchez Félix y Manuel Valdayo Jerez.

### DIBUJOS Y GRABADOS:

Juan Ignacio Pérez Díaz y Jesús Suárez Aguilar.

### FOTOGRAFÍAS:

Juan D. González, A. Bellido, Rosario Moreno, Isabel Marín, Fototeca Municipal, J.M. Márquez, Hdad.  
Gran Poder Sevilla, M.J. Rodríguez Rechi, O.S.M., La Palma Cofradiera, Manuel V. y Colección Hdad.

### COLABORA:

Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de La Palma del Condado.

**NÚMERO 20. AÑO 14. LA PALMA, MARZO 2012.**



Llega a nuestras manos el Boletín Santo Entierro, que anualmente la Hermandad pone a tu disposición, Boletín que en esta edición llega a su nº 20, número emblemático que nos lleva a reflexionar como empezamos, como hemos caminado, hasta donde hemos llegado y que nos deparará el futuro como asociación de fieles que somos. Nada tiene que ver el contenido, la maquetación, el diseño y la calidad de lo que hoy publicamos con aquel incipiente y sencillo número 0 de marzo de 1.999. Sí, se mantiene entre una fecha y otra, la ilusión, el tesón, el trabajo y sobre todo el Amor y la Devoción a nuestros Sagrados Titulares de aquellos que aún permanecemos junto a Ellos desde que empezamos con el nº 0 hasta hoy que publicamos el nº 20.

Atrás quedó el año 2.011, calificado desde estas mismas páginas como “histórico”: Función Principal celebrada por el Pastor de nuestra Diócesis, Jornadas Mundiales de la Juventud con la presencia física en Madrid de varios hermanos de nuestra Corporación y el esperado, soñado y anhelado acto de la Coronación Canónica de nuestra Patrona, la Virgen del Valle. Nuestros ojos han sido testigos de todo ello, en nuestra Memoria quedará para siempre grabado el recuerdo de lo inolvidable y nuestra Alma se quedó extasiada después de entregar y recibir tanto Amor Coronado a la misma vez.

Pero, no acabemos ahí, del 2.011 al 2.012, predispongamos de nuevo nuestros sentidos, nuestro corazón y de nuevo, nuestra Alma, para nuevos Acontecimientos, y esta vez sí, relacionado con nuestra Hermandad. Se cumplen Setenta y Cinco Años de la hechura de nuestro Cristo de la Buena Muerte y de nuestra Virgen y Madre de los Dolores. Setenta y cinco años en nuestras vidas, siempre ahí, junto a nosotros. No abandonándonos en ningún momento. Siempre pendientes de nuestras súplicas y nuestras oraciones. Intercediendo ante Dios por nosotros y por los nuestros. Y eso hay que agradecerseles. Este 75º Aniversario no puede pasar desapercibido y hay que conmemorarlo. Y así lo hará la Hermandad. Desde el Respeto, porque así lo merecen quienes nos representan y nos llevan hacia y hasta Dios y su Madre. Con Dignidad, porque todo agradecimiento es poco para quienes nos dan la vida y la fuerza para seguir siendo Hijos de Dios. Y con Austeridad, porque así lo marcan los tiempos, difíciles, muy difíciles, que vivimos. Será un año “extraordinario” en cuanto a actos y cultos a celebrar, pero dentro del curso ordinario de ingresos y gastos con el que cuenta la Hermandad. Nada atípico de ingresos. Nada de gastos suntuosos ni desorbitados.

Dos características serán los ejes fundamentales de estas efemérides: Culto Público y Caridad. Comprobarás, que no es, sino lo que nos pide y señala como fines principales nuestros Estatutos. Culto Público, interno y externo, la Palabra, la Eucaristía y la Imagen como centro de las celebraciones puestas a disposición del pueblo creyente. Y la Caridad, la ayuda y la entrega al pobre, al necesitado, al marginado y al enfermo para paliar y socorrer su pobreza, su enfermedad y su soledad. Siete Dolores de la Virgen, que son siete enfermedades provocadas por la sociedad actual y Siete Asociaciones que se verán beneficiadas con nuestra aportación humana, material y económica.

Y Cuaresma..., lo de siempre, lo que esperamos, lo que necesitamos, lo que todos los años no llega como algo viejo, pero que se transforma en nuevo. Parada en el tiempo, Espiritualidad, Conversión, Penitencia, Ayuno y Abstinencia. Esclarecedor y contundente el lema del Papa Benedicto XVI para esta Cuaresma: “*Fijémonos los unos de los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras*” (Hb 10, 24). Y al final de la Cuaresma, nuestros cultos principales: Septenario, Función Principal y Estación de Penitencia. Acude, participa y aprovecha de lo que tu Hermandad pone a tu disposición. Confiesa, Comulga, haz Protestación de Fe Católica y realiza Estación de Penitencia junto a tus Titulares. Que nada te lo impida. Que así sea.





## HOMILÍA DE LA PASADA FUNCIÓN PRINCIPAL DE INSTITUTO

“Querido Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad del Santo Entierro y Nuestra Señora de los Dolores, queridos hermanos y hermanas...

A través de toda la Cuaresma la Madre Iglesia nos prepara para celebrar los acontecimientos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Y en la medida en que nos vamos acercando a la Semana Santa se intensifica la contemplación de Cristo crucificado, de Cristo paciente, y junto a Él contemplamos siempre a María, de pie, junto a la cruz del Señor.

Esta tarde tengo ocasión de poder compartir con todos vosotros, mis queridos hermanos y hermanas, esta celebración que junto a la cruz de Jesús nos hace mirar a la Madre, pero la Madre que con su mirada tierna, con su mirada de fe, nos remite al Hijo. Y con vosotros, esta tarde, quisiera hacerme esta pregunta: ...contemplando a Cristo en la cruz, desnudo, humillado, insultado, clavado,...¿Qué podíamos esperar de Él?. ¿Qué se podía esperar de un pobre maltratado que aun siendo Hijo de Dios no parecía hombre, ...que llegó hasta el suplicio máximo de una condena reservada a los peores, ...que tenía que morir incluso fuera de las murallas de la ciudad, en una cruz ignominiosa?.

Pues mirad, contemplando así a Jesús, me gustaría compartir con vosotros con agradecimiento tres grandes regalos que el Señor nos reservaba cuando parecía que no le quedaba nada.

El primer regalo fue regalarnos a su Madre como Madre nuestra.

Le quedaba su Madre. Él aparentemente ya estaba despojado de todo, pero allí junto a la cruz estaba Ella, la que había dicho “Si” al anuncio del Ángel, la que había dicho “*Hágase en mí según tu palabra*”, la que había sido oyente de aquella profecía de Simeón de que una espada le atravesaría el alma. Ahora estaba allí, con el alma atravesada por la espada del dolor pero de pie, manteniendo su fe y su fidelidad. Y, Jesús desde la cruz la miró a Ella y miró al Discípulo amado, (el que nos representaba a todos nosotros), y viendo a su Madre le dijo: “*Mujer ahí tienes a tu Hijo*” y luego al Discípulo: “*Ahí tienes a tu Madre*”... Y estas palabras nos sobrecogen, porque son siempre actuales, no son palabras que han quedado en el pasado. Son palabras que se dirigen a cada uno de nuestros corazones y que hoy especialmente, en este día, nos produce desgarrar escucharlas: “*¡Mujer ahí tienes a tu Hijo!*”. ¡Sí!. Tu, yo, cualquiera de nosotros,... su hijo. Él nos regaló a su Madre como Madre nuestra y nosotros así lo hemos experimentado desde nuestra más tierna infancia. La hemos experimentado como Madre Protectora cuando en los momentos, quizás, en que estábamos estrenando la vida o desconcertados sabíamos pedirle a Ella, que no quitara de nosotros sus ojos misericordiosos. Sabemos que Ella nos ha acompañado en decisiones importantes de la vida y especialmente en los momentos de dolor cuando ella, Madre llena de dolor, nos ha enseñado a acoger el dolor con amor y a esperar siempre manteniéndonos de pie siendo fuerte en el momento de la enfermedad. Ella como Madre ruega por nosotros siempre, ahora, y en la hora de nuestra muerte.

¡Qué regalo nos hizo Jesús en la cruz!. Por tanto, mis queridos hermanos y hermanas sintamos esa gratitud profunda mirando al Crucificado y desde Él mirando a la Madre como el Discípulo amado, acogerla no sólo en nuestra casa,... o mejor dicho, sí... en la casa de nuestro corazón, en la casa de nuestros tesoros más íntimos, agradeciendo a Jesús que nos hiciera este gran regalo, el regalo de su Madre.

Pero además Jesús desde la cruz, después que nos regaló a su Madre, dice el Evangelista Juan, un poco después, que Jesús inclinando la cabeza entregó el Espíritu.

Juan el Discípulo amado, el que acogió a la Madre y el que estuvo tan cerca del Señor, sabía mirar con profundidad las cosas del Maestro y él en cualquier cosa sabía ver un doble sentido de las cosas. Por ejemplo, Juan, cuando Judas sale del cenáculo después de haber traicionado al Señor dice: “*era de noche*”, y eso no quería decir solo que el sol ya había caído sino que había llegado la hora de las tinieblas, de la oscuridad, en el corazón de aquel Discípulo que lo traicionó.

Pues cuando Jesús murió en la cruz, Juan dijo: “*inclinando la cabeza entregó el Espíritu*”, que quiere decir también dos cosas: que realmente Jesús expiró, que murió,... vosotros en la Hermandad in-

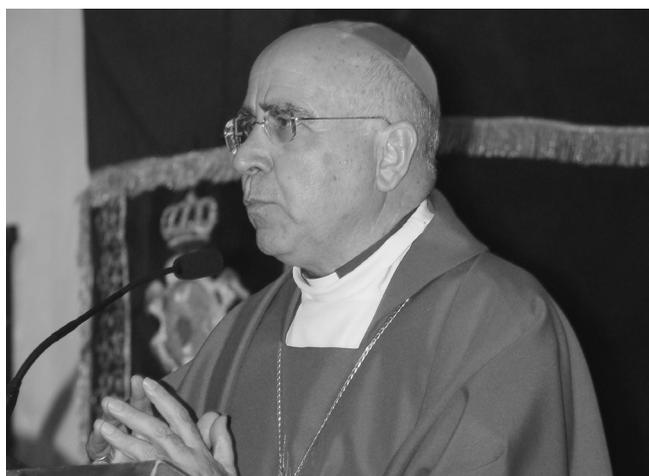




vocáis a Cristo con un título para mi muy entrañable, Cristo de la Buena Muerte. (Cristo de la Buena Muerte ha sido como yo he invocado a Cristo desde niño porque es el Cristo que preside todos los acontecimientos de mi pequeña aldea). Pues realmente pasó; pero Juan quiso decir realmente que en aquel momento Cristo nos regaló su Espíritu. Lo regaló a la Madre y al Discípulo, y la Madre esperó ese Espíritu que Cristo había comunicado desde la cruz se manifestara con fuerza en el momento del Pentecostés. Y ahí estaba Ella como Madre apoyando la oración de los discípulos, acompañándoles en los primeros pasos de la Iglesia hasta que el Espíritu Santo sopló con fuerza sobre Ella y sobre los apóstoles; y entonces ellos pudieron comenzar la gran misión de la Iglesia, pudieron con la fuerza del Espíritu Santo cumplir la misión que Cristo les había dado.

Queridos hermanos y hermanas, también hoy nosotros debemos revivir ese momento. Si acogemos a María como Madre, como decíamos, al considerarse como el primer regalo que Cristo nos hace desde la cruz, con María esperemos el regalo del Espíritu Santo que nos hará testigos fuertes en medio de la adversidad nuestra. María sigue rezando por nosotros, como Madre que acompaña a la vida de la Iglesia. Esta Iglesia, que tiene siempre necesidad como de aprender a caminar porque las situaciones son nuevas, porque la cultura cambia, porque los desafíos nos dejan muchas veces desconcertados. ¿Cómo avanzar?. ¿Cómo ir?. Ella estaba, la Madre, con los apóstoles en la oración esperando que el Señor cumpliera su promesa de derramar el Espíritu Santo abundantemente sobre los corazones de aquellos hombres tan cobardes, tan frágiles, como nosotros, pero con la fuerza del Espíritu Santo supieron afrontar la evangelización del mundo, como nosotros tenemos ahora por desafío, no por nuestras fuerzas personales sino por la fuerza del Espíritu Santo que María, nuestra Madre, invoca permanentemente por nosotros para que vivamos como Ella un nuevo Pentecostés.

La Virgen de los Dolores yo la veo siempre como la Virgen que nos dio a luz a nosotros junto a la cruz de Jesús. Para ella los dolores de la cruz fue un gran dolor de parto porque entonces, no sólo tuvo al Hijo unigénito de Dios sino que, de alguna manera, como símbolo de la Iglesia nos en-



gendraba también a nosotros como hijos de Dios y hermanos de Jesucristo. Jesús en la despedida de la última cena cuando prometió el Espíritu Santo dijo también estas palabras “*vosotros os lamentareis y llorareis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo*”, como la mujer que al dar la luz pasa por la prueba del parto pero después cuando nace la criatura se siente llena de alegría. La Iglesia, María, nosotros, viviremos siempre ese nacimiento por la fuerza del Espíritu Santo que nos hace testigo del Señor en medio de nuestra sociedad y de nuestro mundo.

Entonces, yo creo que nosotros, si nos planteamos que estamos acompañados por Ella de la misma manera que Ella confortó a los primeros apóstoles, tan frágiles y tan débiles, también a nosotros nos dará coraje, nos dará estímulo, para que no tengamos miedo en la hora presente de dar la cara por su Hijo Jesucristo.

Pero todavía al Señor le quedaba un nuevo regalo que ofrecernos en este acto. Junto a Él estaba su Madre y el Discípulo Amado mirando con esos ojos de fe el acontecimiento de Amor más grande que ha vivido la humanidad. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos; y Cristo desde la cruz estaba dando su vida por los suyos... Y después de muerto cuando el soldado atravesó su costado con la lanzada, de ese costado abierto del Señor manó agua y sangre, nos dice el Discípulo que estaba junto a María.

Ella también lo vio. El Discípulo lo contempló con esa profundidad, con ese doble sentido





## “Que Ella nos ayude...”

que veía en todas las cosas. El poco líquido que le quedaba al Señor de la pleura, la poca sangre que le quedaba en el corazón, aparecieron en su costado abierto. Eso lo vio Juan, pero Juan vio más. Vio en esa agua representada el Bautismo y que esa sangre representaba la Eucaristía.

Mirad, una madre cuando ve a sus hijos los quiere ver limpios y bien alimentados. Yo le pido a la Virgen María que nos ayude a contemplar el costado abierto de su Hijo, que Ella contempló con tanto dolor pero al mismo tiempo con tanta esperanza, que nosotros veamos que siempre esa puerta del costado abierto del Señor está para nosotros como fuente de gracia que nos purifica y como alimento que nos sostiene. Cuando pienso ¿qué podemos hacer para agradar a nuestra Madre?, ¿qué podemos hacer para que Ella se sienta orgullosa de nosotros? nunca puedo dejar de pensar en lo orgullosa que se siente la madre cuando después de bañar al hijo, y de peinarle, le dice ¡pero qué guapo eres!. Queridos hermanos, no dejemos que nada nos borre la imagen de Dios en nuestro corazón. Somos débiles, estamos tentados, caemos, somos pecadores. Es verdad, nuestra figura muchas veces queda ensombrecida por tantas debilidades como nos rodea. Pero tengamos confianza con María, acerquémonos a la fuente de la gracia y del perdón, sintamos gratitud por nuestro bautismo y procuremos mantener limpia la túnica blanca que se nos regaló ese día del bautismo. Y si queda manchada: el costado abierto del Señor sigue manando Misericordia en el sacramento del Perdón y de la Reconciliación que en estos días tenemos ocasión de celebrar para prepararnos a la fiesta de Pascua. La Madre nos quiere ver limpios. La Madre nos quiere ver con la vestidura blanca, limpia, como la recibimos en el Bautismo... Pero la Madre nos quiere ver bien alimentados; y el alimento del cristiano es la Eucaristía. Del costado abierto del Señor, ...su Cuerpo entregado por nosotros, su Sangre derramada por nosotros..., tenemos la presencia real, suya, en el sacramento del Pan y del Vino.

En este momento que nos ha tocado vivir sabemos que necesitamos estar fuertes porque nuestra fe esta puesta a prueba. El Papa Benedicto XVI cuando ha convocado a los jóvenes de todo el mundo en Madrid les ha propuesto un lema que es importantísimo para toda la Iglesia “*Arraigados y cimentados en Cristo, ¡Firmes en la fe!*”. El Papa no ha buscado esta frase de cualquier manera. La ha encontrado en Pablo. Porque sabe que nuestra fe está vacilante, porque sabe que nuestra fe está puesta a prueba, porque tenemos el peligro de perder la fe, o de que nuestra fe se debilite de tal manera que acabe siendo irrelevante en nuestra vida; y por eso lo que nos hace fuerte en la fe es nuestra vinculación a Jesucristo. María nos lo ofrece como Pan Vivo.

Hay una estrofa muy hermosa de un poema que considera a la Virgen, Inmaculada, con estas palabras... Y le dice:

*“De la harina sois la Flor para el Pan sacramentado,  
que nunca tuvo salvado la masa del Salvador;  
si para formarse Amor la previno candeal,  
Sois concebida María Sin Pecado Original”.*

De la carne purísima de la Virgen María Cristo tomó nuestra carne, el Cuerpo de Cristo ha sido tomado de nuestra naturaleza humana, de la Virgen María. Y ese Cuerpo de Cristo es el que debemos tomar y recibir en el sacramento de la Eucaristía que nos fortalece. ¡Démosle a nuestra Madre esa gran alegría: que nos vea siempre limpios y bien alimentados!. Así podemos afrontar como Ella el dolor, así podemos afrontar como Ella la muerte, así podemos contemplar como Ella al Señor enterrado en el sepulcro como el grano de trigo que puesto en la tierra parece que muere para dar mucho fruto. Los cristianos celebramos los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo, porque el Hijo de María que por nosotros estuvo pendiente en una cruz ha resucitado y vive con nosotros. La Virgen de los Dolores se convierte en Pascua en Nuestra Señora de la Alegría. Que Ella nos ayude a vivir en nuestra vida este misterio de Muerte y Resurrección ¡porque en Cristo está la Vida!. Que así sea.”

**Mons. D. José Vilaplana Blasco**  
Obispo de Huelva



# Reportaje Gráfico



*En la intimidad...*



*Cinco varales...*

Estas instantáneas quieren recorrer el camino que nuestro Hermano Mayor trazaba en el pasado Acto Conmemorativo cuando nos decía: "¡Que pequeñez la mía! ante la responsabilidad que me corresponde de presentar y explicar el por qué, de unos Actos que conmemoran el LXXV Aniversario de las Hechuras de Ntro. Cristo de la Buena Muerte y de Ntra. Virgen de los Dolores, antes quienes habéis sido testigos directos de la Historia de nuestras Imágenes, Historia que lleváis en vuestra memoria y en vuestra alma. Setenta y cinco años de existencia, setenta y cinco años que son una vida, una vida por completo, una edad que muchos de vosotros ya sobrepasáis o estáis cercanos a alcanzar..."



*Fiel a los tiempos...*



*1954, ya estaban los Suyos...*



*A su altura...*

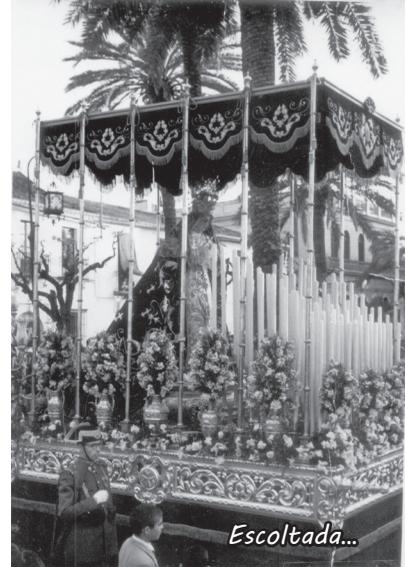


# Reportaje Gráfico

Aquel discurso del 09/03/12 seguía: “Todo empezó, hace ahora 75 años, cuando unos hombres con nombres propios, con sus particulares historias quizás guardada como su mejor preciado secreto”,... “Hombres que ya no se encuentran con nosotros, pero que nos dejaron un Legado, una Leyenda transmitida, unas Imágenes”,... “La devoción que hoy le profesamos sea quizás la mejor recompensa que podamos ofrecerles a Ellos”.



Los años 50...



Escortada...



Caoba...



Con Amparo...



De rodillas...



Altar Mayor...



Con su Pueblo...

# Reportaje Gráfico



*Piadoso Vía-Crucis...*



*Por Septiembre en los 80...*



*Adoración...*

Los momentos más significativos, con las características más distintivas, de nuestros Amantísimos Titulares en cada una de las distintas épocas vienen a poner en valor unas bodas de diamantes que ahora vivimos, siendo cada propio Hermano aquel quién tenga que poner sus palabras...



*Inauguración...*



*Magna y Mariana...*



*1999, desde la Casa Hdad...*



*Para toda España...*



*Requiem...*



*En proyecto...*



*2009, Protectora...*



*Aniversario de diamantes...*

## SETENTA Y CINCO AÑOS CON NOSOTROS

Una triste efeméride, el 75 aniversario del inicio de la guerra civil, nos conduce a la reflexión y el recuerdo de un momento especialmente difícil para todos los españoles, y en el caso que nos ocupa, para la Iglesia y las hermandades. La del Santo Entierro de La Palma del Condado fue una de las miles de comunidades religiosas que sufrieron durante la década de los años 30 del siglo XX los embates del fanatismo, el odio y la violencia de quienes veían en nuestra Religión a un enemigo a combatir.

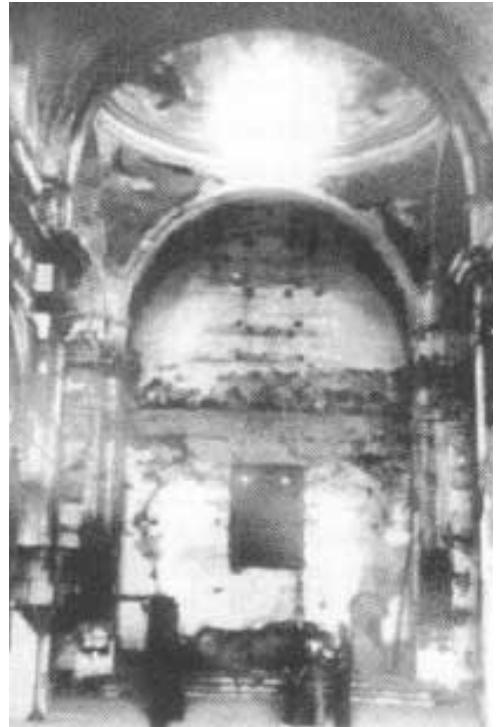
Esperanzas de progreso, mejoras sociales y libertad eran las credenciales que traía la II República Española, proclamada el 14 de abril de 1931. Los anhelos de los más optimistas, pronto contrastaron con incertidumbres y desconfianzas. Grave crisis económica, altas tasas de paro, masas de población desfavorecida, radicalismo ideológico y duros enfrentamientos sociales, marcaron una época.

Por si fuera poco, la nueva legislación en materia religiosa, nacida con el régimen, aportaba graves ofensas para una Iglesia que contemplaba, impotente, la expulsión de los jesuitas, la aprobación del matrimonio civil y promulgaciones legislativas para desacralizar cementerios, legalizar el divorcio y desplazar a la enseñanza religiosa a un segundo plano. El crucifijo era retirado de las escuelas.

El clima de tensión social, la inseguridad ciudadana, la hostilidad anticlerical y hasta la manipulación política, forzaron a muchas hermandades a suspender sus salidas procesionales entre 1932 y 1937. En cambio, sustituyeron éstas con cultos internos de una gran solemnidad en aquellas semanas santas. En general, la vida interna de las hermandades decayó considerablemente. El número de hermanos se vio diezmado, limitándose, por tanto, las aportaciones económicas y la participación de cofrades.

La propaganda antirreligiosa calaba fuertemente en determinados sectores ideológicos. En mayo de 1931 muchos templos y conventos fueron asaltados e incendiados. Aún así, las hermandades mantuvieron el tipo, sobreponiéndose a un anticlericalismo desconocido y no cejando en los empeños que conforman su razón de ser: el culto y sobre todo la caridad, a pesar de las dificultades ya señaladas. Destacó sobremanera la importante labor caritativa ejercida por muchas hermandades en estos difíciles momentos.

Tras los dos primeros años republicanos, con las izquierdas en el gobierno, en noviembre de 1933, la CEDA —alianza de partidos católicos de derechas— ganó las elecciones y la tensión inicial se suavizó. Por el contrario, los comicios generales del 16 de febrero de 1936, dieron el triunfo a una potente coalición de partidos de izquierdas, el “Frente Popular”. Esta circunstancia hacía presagiar tiempos no especialmente favorables para las cofradías y muchas corporaciones extremaron la protección, ante el temor de nuevos atentados a los templos. En estas fechas previas a la Semana Santa, se acentuó la vigilancia de edificios religiosos, e incluso algunas imágenes fueron retiradas del culto y escondidas en domicilios particulares. Este periodo, “la primavera trágica”, fue



*“...fue la mayor destrucción artística...”*



la antesala de la guerra civil, que tuvo su inicio el 18 de julio de 1936, tras una sublevación militar.

Aquel 18 de julio supuso un antes y un después en la historia de un buen número de hermandades. Fue en ese día y en los siguientes, cuando expolios e incendios intencionados salpicaron de destrucción toda la geografía española. No fue un hecho aislado o puntualmente localizado. La pérdida de imágenes, enseres y obras de arte marcan un hito tan importante como triste: fue la mayor destrucción artística del siglo XX.

Los autores de esta barbarie eran una minoría formada por radicales ideológicos, masas alentadas por agitadores sociales y gente fácilmente manipulable. Daba comienzo, así, el episodio más dramático de la reciente historia de nuestro país. Aquel desastre sólo es explicable desde la escasa formación y el resentimiento. Desde el siglo XIX la Iglesia se había convertido, en los análisis de la izquierda más extrema, como la enemiga del proletariado y la aliada del capital.

La Palma del Condado fue una de las poblaciones que vio desaparecer bajo el fuego un enorme patrimonio artístico y sentimental. Tras aquella devastadora noche de verano, y con las pavesas aún sobre los tejados de la localidad, los hermanos se apremiaron en reconstruir lo que perdieron en pocas horas. La celebración de una novena clandestina a la nueva Titular —en un domicilio particular de la calle Real—, unía a los cofrades bajo el recuerdo de sus Imágenes desaparecidas, y servía de punto de partida para un esperanzador futuro.

El fin de la guerra trajo nuevos tiempos. Atrás quedaban el miedo y la valentía —en no pocas ocasiones— de aquellos cofrades que, ante situaciones de peligro, afrontaron la adversidad incluso exponiendo su vida y la de seres próximos, vigilando templos, acogiendo imágenes en sus casas o estando al frente de hermandades, cuando la realidad social desaconsejaba la participación en actividades religiosas.

En la postguerra se abría un periodo favorable para las hermandades, auspiciado por autoridades civiles, militares y eclesiásticas. En 1937, tras fallecer el cardenal Ilundain, tomó el relevo un arzobispo que durante 20 años dirigió férreamente la Archidiócesis sevillana, a la que pertenecía La Palma del Condado: Pedro Segura y Sáenz. Hombre autoritario y de fuerte carácter, fue de las pocas voces de la Iglesia en pronunciarse en contra de Franco. Segura era consciente de la importancia pastoral de las cofradías y fue una pieza clave para impulsarlas. Bajo su pontificado se reconstruyeron templos destruidos y se revitalizaron y fundaron muchas hermandades actuales.

En La Palma del Condado, lentamente el futuro se abría paso. Primero con la bendición de la Santísima Virgen de los Dolores, obra meritísima de Sebastián Santos Rojas. Se dio la circunstancia de que el imaginero y su esposa, apartándose del fragor de la guerra en Sevilla, se trasladaron a Valverde del Camino en julio de 1936. Allí residieron provisionalmente hasta enero de 1937. En el taller de calzados de su suegro, Manuel Calero, habilitó un estudio donde en esos meses trabajó en la ejecución de una bella y afligida dolorosa que se convirtió desde entonces en centro de devoción de sus cofrades. Poco después, el día de Santiago de 1937 era bendecido el Santísimo Cristo de la Buena Muerte en la capilla del Rebaño de María, imagen tallada en La Palma del Condado por Antonio Pinto Soldán. Tres años más tarde, en noviembre 1940 ya terminada la contienda bélica que enfrentó a hermanos bajo la fuerza de la sinrazón, se reabrió la parroquia. Sin duda, una alegoría del renacer de una Hermandad centenaria que sufrió, en aquellos tristes días uno de sus reveses más importantes, pero que con nuevos bríos emprendió el camino hasta nuestros días, rodeada de la devoción y el cariño de un Pueblo a las Imágenes que cumplen ya 75 años con nosotros.

**D. Juan Pedro Recio Lamata**  
**Autor de “Las Cofradías en la II República”**



## UNA RELIQUIA DE LOS SIETE SANTOS FUNDADORES

Desde nuestro convento de San Marcelo,  
Roma, 2 de febrero de 2012 (Prot. 35/2012)

Queridos Hermanos y Hermanas Servitas de La Palma del Condado:

¡Reciban un cordial saludo de Paz y de Fraternidad en Nuestra Madre María Santísima!. Con mucho gusto y con sincero gozo he enviado a vuestra Hermandad Servita una pequeña Reliquia de nuestros Siete Santos Fundadores, para vuestra veneración.

El Concilio Vaticano II recuerda que *“de acuerdo con la tradición, la Iglesia rinde culto a los santos y venera sus imágenes y reliquias auténticas”*. Todos sabemos, además, que el culto a los Santos es un hecho eclesial antiquísimo y que el objetivo último de la veneración de los santos es la gloria de Dios y la santificación del hombre. El Catecismo de la Iglesia Católica, en el número 828, nos recuerda, también, que los santos y las santas han sido fuente y origen de renovación en las circunstancias más difíciles de la historia de la Iglesia y por ello la misma Iglesia quiere sostener la esperanza de los fieles proponiéndolos como modelos e intercesores. Sabemos además que la Iglesia *“siempre ha difundido su culto con ardor, ha ilustrado sus fundamentos teológicos así como la relación con la doctrina de la fe, ha regulado la praxis cultural, tanto en las expresiones litúrgicas como en las populares, y ha subrayado el valor ejemplar del testimonio de estos insignes discípulos y discípulas del Señor, para una vida auténticamente cristiana”* (Directorio sobre la piedad popular y la liturgia). Por estos mismos motivos, el hecho de la veneración de las Reliquias no hay que leerlo simplemente como un mero gesto piadoso, que puede enriquecer el patrimonio de tradición y devoción de una Hermandad. En realidad, quiere significar mucho más que eso, pues “conlleva” un mensaje de comunión y de paz; y, al mismo tiempo, “contiene” un compromiso de fraternidad y de servicio: ¡Es la “herencia espiritual” de nuestros Santos Fundadores!, y ahora les corresponde a Ustedes “gastarla” en sus ambientes ordinarios y cotidianos de vida.

Una Reliquia es como una “carta-recuerdo” de la persona y de la vida de alguien a quien seguimos queriendo mucho, aunque tal vez ya no esté físicamente en medio de nosotros. Y esa “carta-signo-recuerdo” “hablará” y nos “dirá” siempre algo vital, renovando un recuerdo entrañable y afirmando una presencia querida. Pues algo parecido es y significan las Reliquias de unas personas buenas, humildes y fraternas, como lo fueron nuestros Siete Santos Fundadores. Venerando sus Reliquias, renovamos nuestra llamada vocacional y nuestro compromiso de vivir el Evangelio inspirándonos constantemente en la Madre y Sierva del Señor,

María Santísima; viviendo en comunión fraternal entre nosotros y con todo hermano y hermana que Dios pone en el camino de nuestra vida cada día; en actitud permanente de servicio, o sea, de ponernos de rodillas para “lavar los pies” y consolar, y llevarles hacia una liberación redentora, a quienes, por cualquier razón, lo pasan mal, están solos, o se encuentran abandonados, o son emigrantes, o tienen hambre, o necesitan cualquier tipo de ayuda, o no llegan “a fin de mes”, o están enfermos, desahuciados, en la cárcel, etc. (y aquí pueden añadir todas las situaciones de pobreza, exclusión y marginalidad de su propio contexto socio-eclesial).

¿Y esto para qué? Para cooperar en la anticipación y construcción del Reino de Jesucristo, para dar esperanza a la gente, para abrir brechas de fraternidad y solidaridad, para fortalecer lo bueno y positivo, para vencer el mal con el bien y la bondad. Sin otras armas, las que fueren. Y todo simplemente como Siervos, o escrito más correctamente, “siervos”, en la humildad y con compasión, en amistad y oración; con el estilo entrañable, tierno, afable, cariñoso y acogedor de la Madre; con la intercesión y protección de “los Siete Santos”, hermanos de comunión y unidad, compasivos y acogedores, amables y gozosos.

Una Reliquia, Hermanos y Hermanas Servitas es como un “testamento”, que contiene las riquezas de santidad que “Ellos, los Siete”, han conseguido vivir siguiendo radicalmente al Señor Jesús, en el Monte de los orígenes, en el Senario, cerca de Florencia, en Italia, allá por el año 1233, y que ahora nos dejan como “su tesoro más preciado”, para que sigamos sus huellas, para vivir, hoy, en nuestra propia realidad, los mismos valores, que son siempre los del Evangelio, pero vividos “con nuestro estilo de Siervos de Santa María”, reproduciendo en cada uno de nosotros las actitudes vitales, en el orden de la fe, vividas por la Madre y la Sierva del Señor, síntesis y realización de la “Buena Noticia” del “Dios con nosotros”.

Sea esta Reliquia para toda la Hermandad “memoria” permanente de ideales altos y de vida de calidad, la del Evangelio, vivida por nuestros Siete Santos Fundadores, y estímulo y recuerdo constante para asumir un compromiso de evangelización y de misión servita, hoy, con iniciativas concretas de fraternidad y de servicio, por amor, con respecto a las diversas tipologías de personas descritas en las Bienaventuranzas: Mt 5, 1-12. Fraternalmente en Nuestra Señora y en nuestros Siete Santos Padres Fundadores, que Dios les bendiga abundantemente.

**Fray Ángel M<sup>a</sup> Ruiz Garnica, OSM**  
**Prior General**



# La Hermandad en los Pregones



“El Santo Entierro será el paso, el éxodo majestuoso por las calles de La Palma, de un Cristo que va pasando desde la oscuridad de su muerte a la proclamación solemne de su filiación divina como victoria ganada en la obediencia al Padre. La Hermandad del Santo Entierro de Cristo y de Nuestra Señora y Madre de los Dolores tiene la plenitud de su significado de realidad pascual en la que se transforma en granada espiga de nueva vida la semilla de la muerte. Siempre fue en toda España pasional y penitencial la Cofradía del Santo Entierro el signo de una antigüedad, de una solera de un profundo respeto hacia sus Titulares.



De ramaje fue tu cuna Señor  
y de ramaje el soporte de tu cuerpo muerto.  
Aquellos justos varones que te desclavaron  
de la Cruz redentora,  
te llevan hacia el sepulcro nuevo.  
Compungidas te rodean  
las mujeres que siguieron, muy de cerca,  
las huellas de tu Pasión.

Fuiste VIDA, palabra encarnada y joven, futuro nacido del mismo sentido cristiano de tu muerte y entierro. Fuiste CAMINO, senda de penitencia bajo la bóveda estrellada de un palio que se hizo celeste aurora en un permanente socorro. Eres VERDAD, ahora en tu entierro de Dios y de Hombre.



Hay un silencio de calma tras la tormenta,  
tras el retumbar del trueno,  
las grietas de la Tierra permanecen abiertas  
y la sangre en tu cuerpo, Señor,  
se coagula en llagas, rojas,  
como carbones encendidos.



... Siempre miré en tu rostro la serenidad de la Justicia, allá en la Capilla recoleta de la Parroquia que tiene la urna con tu cuerpo. Veo que hay paz en frente que fue toda campo en guerra de espinas punzantes. Señor, ¿qué le dices Tú a La Palma en este tu breve entierro?: Cofradía del Santo Entierro palmerino, con San Pablo, sepultaos con Él en su sepulcro, meteos en su muerte, para que renazcáis hombres nuevos, transfigurados en Cristo Jesús.

Del sentido de vuestro Misterio renace un Pueblo nuevo que al igual que el otro de Israel ha sellado su alianza en la Sangre Inmaculada del Cordero. Pueblo nuevo que al igual que aquel otro Israel ha sido salvado de las aguas en unión de Cristo, su cabeza, su jefe, su caudillo. Pueblo nuevo que yacía en la oscuridad de las tinieblas y ha sido trasportado a la claridad de la luz. Pueblo nuevo, esclavizado, disperso, distribuido, -esta es la lección del Santo Entierro de 1972- que ha sido unido y recogido en el aprisco de la Iglesia.

Señor, ¡Pascua nueva, Pascua nuestra!, quisiera llevar esta Hermandad a todos sus hermanos el único sentido de la lección pregonera. No comprenden bien tu misterio de Sepulcro y tu misterio de Iglesia, tu misterio de Muerte y tu misterio de Vida. Y ahora nosotros, los hombres que mirábamos con ojos muertos, con ojos de pesimismo, con ojos de desunión y de muerte, de cansancio, de problemas, menos te comprendemos Señor por este misterio de unidad y fecundo amor con tu Iglesia. No te adivinamos en esa unión con tu Inmaculada Esposa y estás yerto en urna de amor y a través del puro cristal de la caja que te encierra, no es sepulcro, es tálamo nupcial en bodas con tu Iglesia. Adivinamos, a pesar de los Dolores de tu Madre que bajo el palio de la noche pasea con ojos de domingo pascual, adivinamos el fruto en flor, fecundo y triunfante, claro al sol, como el almendro, como el azahar de noche, viendo en las Cofradías unos “nuevos sacramentos” de una Iglesia que al mirar su rostro en el espejo de un Concilio, se perfuma, se adorna, se limpia y forma Pueblo de Dios en unidad perfecta con Cristo que es VERDAD, CAMINO, VIDA, Esperanza y del místico cuerpo, Cabeza.”

**Del Pregón de D. Manuel Marín Delgado, 1972**



*Noviembre 2011*



*La Muy Antigua y Fervorosa Hermandad Servita  
y Cofradía de Nazarenos del Santo Entierro,*

*Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de los Dolores*

Establecida canónicamente en la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista de La Palma del Condado

**Consagra en Honor de sus Venerados Titulares**

## **Solemne Septenario Doloroso**

Que dará comienzo (D.M.) el viernes 23 de Marzo a las 20:00 horas,  
ocupando la Sagrada Cátedra  
el Rvdo. P. D. Francisco J. Martín Sirgo.

Con el siguiente orden de cultos: Santa Corona Dolorosa, Ejercicio del Septenario, Santa  
Misa con Homilía y Salve.

**El Viernes de Dolores, 30 de Marzo, a las 20:00 horas,**  
Esta Hermandad celebra, en cumplimiento de la Regla 48ª,

## **Función Principal de Instituto**

Estando a cargo de la Sagrada Cátedra,

**el Rvdo. P. D. Francisco J. Martín Sirgo,**

Director Espiritual de la Hermandad y Párroco de La Palma.

En cuyo ofertorio se hará pública Profesión de Fe Católica  
por parte de todos los hermanos de esta Congregación.

Al finalizar la Función estará expuesta la Sagrada Imagen de la  
**Santísima Virgen en Solemne Besamanos.**

La capilla musical estará a cargo de la  
Coral Polifónica Municipal de La Palma del Condado.

La Palma, Cuaresma de 2012

A.M.G.D.

et B.V.M.



## D. ANTONIO PINTO SOLDÁN, BIOGRAFÍA ABIERTA

Al filo del último cuarto del siglo XIX. Santísimo Cristo de la Buena Muerte hoy, que acoge la Casa Hermandad del Sto. Entierro, ayer de Menéndez y Pelayo y anteayer de Perales, es la calle en la que nació un 15 de mayo de 1874, a las dos de la mañana, Antonio Pinto Soldán<sup>1</sup>. Así lo inscribió María Lagares, tía suya, en el Registro Civil de La Palma. Hijo de Manuel Pinto Moreno y Carmen Soldán Pérez, ocupaba el tercer puesto de una numerosa prole de siete hermanos: Carmen (1870), Manuel (1872), Antonio (1874), Sebastián (1877 -fallecido en la Guerra de Cuba-), Bernardino (1879), Isabel (1881) y Dolores (1886). Todos constituían una modesta familia palmerina en la que su cabeza principal ejercía de labrador.

Desde muy joven, Antonio fue exhibiendo su especial inclinación hacia el arte, haciendo ostensible su destreza en el modelado o en la talla de algunas figuras que han llegado hasta nosotros<sup>2</sup>, en una época de importantes cambios y desarrollo gracias al ferrocarril.

Pronto la familia abandona la villa palmerina y se traslada a Sevilla el último decenio ochocentista. Antonio ingresa en el seminario, por aquel entonces en el edificio Maese Rodrigo, pero logró que su padre no le permitiera continuar y que, por el contrario, hablara con el escultor Antonio Susillo<sup>3</sup> (Sevilla, 1855-1896); ofreciéndole como muestra un pequeño crucificado. Así que participó activamente en la ejecución de las manos de las esculturas de la Galería de Sevillanos Ilustres que desde 1895 figuran en la fachada norte del Palacio de San Telmo. Esta etapa finaliza con el suicidio de Susillo el 22 de diciembre de 1896, y en la lista de discípulos como Viriato Rull, Fernando de la Cuadra, Joaquín Gallego, Miguel Sánchez-Dalp, Gustavo Luca de Tena, Joaquín Bilbao, Lorenzo Coullaut Valera o Antonio Castillo Lastrucci hay que inscribir el nombre de Antonio Pinto Soldán.

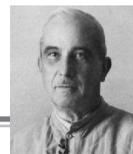
La situación marca el regreso a la tierra natal y el punto de partida para que el artista ampliara su aprendizaje. Los Libros de Padrones Municipales de La Palma registran cambios de domicilio. El de 1900 censa a la familia en la calle Arquitecto Pinto n.º 7 con los padres, Antonio, Bernardino, Isabel y Dolores; mientras que en el de 1904 aparecen las mismas personas en la calle de los Ángeles. Ya en el de 1905, y en esa misma casa, se expresa el domicilio habitual de Antonio: Roma.

Su marcha, datable hacia 1897, se produce gracias a una beca de la Diputación Provincial de Huelva<sup>4</sup> para conocer in situ los ejemplos del Renacimiento y del Barroco. Generalmente, solían tener estas becas una duración de dos a cuatro años, incluyendo prórrogas, y el compromiso de presentar unos trabajos. En 1901, siendo alcalde D. Ignacio Justo de Cepeda y Córdova, el Ayuntamiento palmerino le concede una ayuda de trescientas pesetas *al objeto de costearse el viaje próximo a emprender para Roma a fin de perfeccionar sus estudios como escultor. El Ayuntamiento teniendo en consideración el estado precario de la familia Pinto Soldán y las condiciones de actitud del mismo para tales estudios (...) acordó por unanimidad*<sup>5</sup> su aprobación. La cita confirma una constante posterior: las idas y venidas desde la capital italiana hasta La Palma y viceversa.

Las pensiones facilitaban la llegada de un gran número de artistas a la Ciudad Eterna. Unos arribaban a la Academia Española de Bellas Artes (en San Pietro in Montorio), dependiente de la Real Academia de San Fernando de Madrid; otros, sin embargo, buscaban un reconocido taller, la Academia Chigi o la Escuela Libre del Desnudo de Vía Margutta, paralela a Vía del Babuino, las principales arterias



“...es la calle en la que nació...”



frecuentadas por estudiantes, bohemios o los propios habitantes ávidos de piezas artísticas. En estos hervideros debió conocer Antonio Pinto a la que sería su esposa, Anna Giulia Bongiani (nacida en Roma el 20 de mayo de 1878 e hija de Augusto Bongiani, barbero, y de Matilde Martellotti<sup>6</sup>), que da a luz el 20 de abril de 1898, a los diecinueve años, ama de casa, a una niña: Bianca Bongiani, nacida en Via dell'Olmata, 36, e hija natural de *un hombre soltero y no pariente*<sup>7</sup>.

En estos inicios del s. XX Pinto Soldán contaba entre sus amistades al pintor Césare Averardi (Civitella del Tronto, 1875-1939), quien había acudido a Roma a la Real Academia de Bellas Artes, siendo compañero de Carlo Alberto Imery y alumno predilecto de Lorenzo Vallés<sup>8</sup>. Averardi abandonó esos estudios oficiales y formó parte de un grupo de pintores noveles que en junio de 1904 decidieron viajar a Nápoles a pie para recoger apuntes del paisaje, dando muestras de su carácter alternativo. En torno a esta fecha es cuando ambos se conocerían, quizás formándose en el dibujo de las figuras humanas.

Las referencias en la prensa española aportan más datos sobre su vida, como la reseña del *Semanario La Palma* el 21 de agosto de 1910, o esta desde París, destino de artistas: *el 30 de mayo de 1909, dirigiéndose al Sr. Alcalde de Huelva, D. José García y García, que por entonces pretendía erigir (...) monumento a Alonso Sánchez, ofreciéndose para hacer dicha maqueta por haber pasado aquí gran parte de su vida y (...) contribuido (...) a costear mis estudios en el extranjero*<sup>9</sup>.

Octubre de 1911 supone el afianzamiento de la relación entre Antonio Pinto y Anna Bongiani, pues es cuando reconoce como hija natural a Bianca, en adelante, Pinto. Sin embargo, este hecho no aseguraba su estancia en Roma. La correspondencia familiar con su sobrino Francisco Pinto Pinto lo aproximaba a otra gran ciudad para trabajar: *sobre mi ida definitiva a Madrid, te digo que aun cuando no he desistido de mi propósito, por ahora nada puedo decirte en definitivo, porque me parecería una locura dejar lo cierto por lo dudoso*<sup>10</sup>. Desistió de esta idea, ya que tuvo estudio propio en Viale Principessa Margherita, 209 (hoy Via Giovanni Giolitti), frente a la Estación de Termini. Así figura en su tarjeta de visita.

Más tarde, el 19 de abril de 1920 contrae matrimonio en Roma con Ana Bongiani<sup>11</sup>, aunque la tristeza los embargaría en breve. Bianca Pinto fallecía el 7 de julio de 1922 en el domicilio familiar de V. Bocca di Leone, 7, a los veinticuatro años<sup>12</sup>, de apendicitis.

La vida continuaba y el artista se refugió en sus encargos estos intensos años 20, tanto de esculturas públicas como privadas y monumentos funerarios. Durante una de sus estancias en La Palma murió su esposa, el 19 de septiembre de 1933, a los 55 años. Este acontecimiento provocó la ruptura con la ciudad que vio nacer a sus seres más queridos y el asentamiento de nuevo en el municipio, al que trasladó en 1934 los restos de su hija<sup>13</sup>.

De su producción artística en España se conocen varias obras ubicadas en Huelva capital, Palos de la Frontera y La Palma. De Italia, por ahora, no existe nada a la luz. El mejor legado a La Palma fue en 1937 la sagrada imagen del Stmo. Cristo de la Buena Muerte, titular de esta antigua Cofradía del Santo Entierro, realizada según testimonio reciente de D. Manuel Lepe García en un local de la calle Cristóbal Colón, esquina Obispo Andrés del Barco.

Con un intento de suicidio, pese a su religiosidad, Antonio Pinto Soldán muere en su casa de la calle Padre Luís Gordillo n.º 2 el 16 de enero de 1939, *a las quince y treinta minutos a consecuencia de hemoptisis, según resulta de certificación facultativa...*<sup>14</sup>. Sus restos están sepultados junto a los de su esposa e hija en el cementerio palmerino de Nuestra Señora de la Soledad. Descansen en paz, y la Hermandad de la que es Hermano Honorario le dé gloria.

## D. Juan A. Jerez Pichardo

<sup>1</sup> Acta de nacimiento, Registro Civil de La Palma del Condado, núm. 678, folio 38. / <sup>2</sup> PÉREZ MOYA, Felipe. *Conversaciones al pie de la torre*. En *Corumbel. La Palma del Condado*. Año IX, n.º 97, febrero de 1986. Pág. 10. / <sup>3</sup> *Ibidem*. / <sup>4</sup> *Ibidem*. Pág. 11. / <sup>5</sup> Archivo Municipal de La Palma del Condado. Legajo 30. *Actas Capitulares (1896-1904)*, 1901, enero, 19. / <sup>6</sup> Registro Civil de Roma. Acta de nacimiento de Bongiani Anna. Acta n.º 316, Serie II. Núm 1006. / <sup>7</sup> Registro Civil de Roma. Acta de nacimiento Bongiani Bianca. Acta n.º 316, Serie II, p I. Núm. 1687. / <sup>8</sup> ARBACE, Lucia y FELICE, Paola: *Cesare Averardi fuori dall'ombra*. Pinacoteca Civica di Teramo. 2011. / <sup>9</sup> Archivo Municipal de Huelva - Fondo Díaz Hierro. Carpeta 427. / <sup>10</sup> Postal de Antonio Pinto Soldán a Francisco Pinto y Pinto, hijo de su hermano Manuel. Fechada en Roma el 29 de marzo de 1913. / <sup>11</sup> Registro Civil de Roma. Acta de matrimonio de Pinto Antonio y Bongiani Anna. Núm. 316. / <sup>12</sup> Registro Civil de Roma. Acta de muerte de Pinto Bianca. Núm. 2954 / <sup>13</sup> El traslado fue realizado por la funeraria A. Bousquet y su coste 1302,20 liras (9 de marzo de 1934). / <sup>14</sup> Registro Civil de La Palma del Condado, núm. 300, folio 181 vuelto.





## A... LA HERMANA DÑA. ROSARIO MORENO PÉREZ



Queriendo conocer de primera mano la retrospectiva de cuanto aconteció en esta Hermandad desde hace tres cuartos de siglos, nos dirigimos cinco miembros de esta Junta a visitar a N.H.D<sup>a</sup> Rosario Moreno Pérez, en su casa de la Calle Cardenal Segura, para descubrir la lucidez y experiencia de nuestra Hermana de 88 años que nos revela cada uno de todos los pormenores dónde su familia fue protagonista.

¿De qué se acuerda Ud. del Movimiento? **R:** “Entonces yo tenía 13 años. Y me acuerdo de todo perfectamente. Nosotros vivíamos aquí enfrente, a la altura de la esquina del Casino... y desde arriba, estando en la azotea, vimos como ardía la Iglesia. Ardió primero por donde la Virgen de los Dolores, por aquella parte de la Calle San Juan, que es dónde estaba el Camarín de la Virgen de los Dolores, y hoy ocupa el altar de la Virgen de Guía... ¡Qué lástima!, yo me acuerdo perfectamente,... lloraba amargamente: ¡Ay, la Iglesia ardiendo!, ¡Ay, la Iglesia ardiendo!, -repetía- y empezaron a sacar cosas; todo lo hicieron en aquella noche,... serían las doce de la noche. Yo sentí hasta el golpe de abrir la puerta, ten en cuenta que mi azotea daba casi a la Plaza. La Iglesia fue enseguida. Aquí lo quemaron todo. Todo. Eran gente del pueblo, recuerdo como por la mañana el Alcalde gritaba: ¡¡¿No habéis quedado conforme con todo lo que habéis hecho?!!.

Y es que había un odio muy grande... En nuestra casa, que llegaba hasta el Casino, el fuego entraba casi hasta dentro, por atrás. Ya incluso, nos advirtieron que se sacara de nuestro garaje, (que tenía mi madre alquilado a “Pepe Doge”), su coche, porque podía salir ardiendo,... y resulta que después quemaron el Casino”.

Entonces, desaparecieron nuestros Titulares, ¿verdad? **R:** “Aquel día se habían casado en la Iglesia, delante de la Virgen de los Dolores, Carmela Castro con Agustín Montes. Ellos debían de ser muy devotos de la Virgen de los Dolores porque a la Virgen la arreglaron preciosa para la boda, con la ropa nueva puesta y todas sus alhajas... ¡Y qué lástima! se quedó sin nada... Todo, todo, -insistía- se lo quemaron, porque también tenía la Virgen abajo un cajón, grande, (parece que lo estoy viendo), dónde tenía toda su ropa, incluso hasta documentos,... Me acuerdo, que era un cajón hermoso que ocupaba todo el altar, incorporado en el mismo, oculto, dónde metían la ropa de la Virgen. Y ya os digo, a la Virgen de los Dolores la habían vestido para aquella boda, le habían puesto la ropa nueva... así que se la encontraron puesta... y cómo los altares eran de madera, las llamas prendieron corriendo, rápidamente”.

Y de después..., ¿qué vivencias nos puede contar? **R:** “Como la Virgen de los Dolores, se quedó sin nada... Mi madre, (María Dolores Pérez Prieto), cuando se casó con mi padre, (José Moreno Soldán), que entonces tenían los dos muchísimo dinero, se vistió, pese a casarse en casa -como antes era costumbre-, con un traje de tisú de plata. Hasta le trajeron el Simpecado de la Virgen del Rocío. Y resulta que como nosotros teníamos en casa aquel traje de tisú de plata, que mi padre lo tenía prometido para la Virgen del Rocío, de Almonte, se lo propusieron a mi madre para nuestra Virgen de los Dolores y se lo donó a Ella. -¡Qué emoción cuando lo vimos!-. Aquel tisú se lo bordaron, y Nazario Prieto se lo trajo a mi madre para que lo viera, en agradecimiento”.

¿La vinculación familiar con la Hermandad es estrechísima también por la parte de su marido, D. Rafael (Q.P.D.)? **R:** “La hermana de mi suegra, la tía D<sup>a</sup> Pilar, fue quién trajo la Virgen, quién la donó, e incluso mi suegra, D<sup>a</sup> Juana, le regaló el precioso puñal que tenía. Con aquellos 13 años, yo me acuerdo de ir casi todos los días a verla,... porque se quedó allí en el piso de la tía D<sup>a</sup> Pilar hasta que la Iglesia la arreglaron. Entonces, iba la gente a verla a la Calle Real. Allí le rezábamos. Ellas eran muy devotas. ¡Oh, muy devotas!. Me acuerdo de la oración: “Virgen Bendita de los Dolores, Flor de las flores, ¡qué triste estás!; ¡Calma tu pena, seca tu llanto, no llores tanto, no llores más!...” Entonces le rezábamos el rosario y en cada misterio, le decíamos esta jaculatoria, que todavía yo se lo rezo a la Virgen de los Dolores, cada vez que voy a la Iglesia -como esta misma mañana-, o aquí, o en todas partes”.

¿Cómo fue lo del milagro? **R:** “El tío, D. Andrés, estaba en la Cárcel porque mi suegro y él eran muy



“...para él su Hermandad era todo...”



apropósitos para los H.P., como ellos decía, cuando llegaban por la Fábrica de Harinas a por los sacos de harina y de trigo,... y lo detuvieron y metieron en la cárcel... - (Haciendo un inciso: Fíjate, que nosotras, Manola Aparicio y yo, cuando el Movimiento íbamos a la Calle Real porque se decía que estaba muy bonita en aquellos días y nos volvimos para casa porque escuchamos que las casas cerradas las saqueaban y al padre de Manola le cogió en Sevilla y nos unimos las dos familias,... mientras el bombardeo. Recuerdo hasta el Cura Aguilar, en aquellos días...)-. En fin, que detenido y encarcelado el tío D. Andrés, su mujer se encomendó a la Stma. Virgen de los Dolores, y dijo: “Yo regalo la Imagen de la Virgen Santísima de los Dolores porque me ha hecho el milagro de que no lo matasen.” (Nos explica D<sup>a</sup> Rosario): Porque empezaron a tirar tiros indiscriminadamente y lo mismo le podría haber dado él, que no, ...y le hubiese tocado y matado”.

La Hermandad continuó, clandestinamente, en los días siguientes intentando reconstruir tan irreparable pérdida patrimonial... ¿Qué sabe Ud. de entonces? **R:** “Yo estuve en la reinauguración de la Iglesia. Aquello fue precioso. Había muchísimas ganas que se abriera, en el año 40, porque nosotros, mientras, escuchábamos misa en El Valle, y no se cabía, aunque no había tantos cristianos de Iglesia, no es la gente de ahora... ¡Y nosotros teníamos unas ganas!,... porque la Iglesia quedó completamente quemada... Después del acto, la Virgen se llevó a la Capilla del Sagrario Viejo,... dónde yo recuerdo haber ido, en otra época, con mi madre a ver el Niño de Dios vestido de mantilla durante toda la cuarentena, que se situaba en aquel altar... Mi suegra y su familia le pusieron a la Virgen de los Dolores el altar entero: jarras, etc... En cuanto al Cristo lo entregó el Escultor, porque lo tenía él hecho. El Cristo ya estaba hecho, (nos lo recalca). Y a colación, le indicamos que su bendición fue en el Altozano y le preguntamos sobre lo que recordaba. **R:** “Yo iba a todo, porque nosotras éramos de las más religiosas que habíamos aquí. Recuerdo que también quemaron el Rebaño de María. -Yo iba al Colegio-. Y le hacían vestirse a las monjas, de calle (¡un sacrilegio!), quitándose el hábito; e incluso nosotras las acompañábamos para que no fueran solas...”.

Y de la etapa de D. Rafael como Hermano Mayor, ¿que nos puedes contar de su marido? **R:** “A él le daba vida. ¡Para él no había otra cosa antes que su Hermandad del Santo Entierro!... En aquellos tiempos de penuria, le tuvieron que poner ruedas al paso del Señor porque no había incluso ni gente suficiente para llevarlo. Yo recuerdo que el pobre decía: ¡Hay que ver lo que me cuesta a mí la Hermandad!, ¡Lo que me cuesta! ... porque ahora todos van a una, pero antes no, existía Hermandad y directiva, pero... no daban... todo lo ponía él. Él decía: ¡¡Uff, las ruedas!!, porque las ruedas fue para él un fracaso... Yo sé que las varas las costeó él. Se hicieron en Sevilla, en Seco. Muy bonitas,... las mejores.... Él cuando contaba el dinero de las bolsas negras, que entonces lo más que daban era una chica... (figúrate que cada uno echaba lo que le daba la gana, y después se contaba...) mi hija le decía: ¡Ay, papá, que poco!, y él le contestaba: ...Bueno pues lo que falta lo tendré que poner..., ¿haber quién lo iba a poner?... antes se cogía tres perras gordas... También os cuento, que mi hijo el mayor, Antonio José, era el que hacía de Presidente, vestido de nazareno en la Cofradía, porque mi marido siempre iba de traje”.

La organización de la Hermandad sería muy distinta, ¿no? **R:** “La procesión tenía muy pocos nazarenos. Ahora es una Hermandad, antes eran muy pocas gentes... de amigos,... aunque se movían mucho por la calle, mi marido estaba siempre por la calle... y se mantenían con rifas, de cosas tontas, pero para la Virgen de los Dolores todo el mundo daba, respondía siempre el pueblo. Había, y hay, mucha devoción para la Virgen de los Dolores... En cuanto a la música, casi siempre venía la de Carrión, porque mi marido conocía a mucha gente de allí, ya que él se crió en Carrión con sus abuelos”.

Después de su etapa de Hermano Mayor, ¿Cómo vivió D. Rafael su Hermandad? **R:** “Él se unía mucho con gente de su equipo. No dejaba ni un día de ir al Septenario. Iba siempre, todos los años. Me acuerdo lo contento que venía con la inauguración de su Casa Hermandad, cuando acompañó a su hermano Antonio, entonces Hermano Mayor del Santo Entierro de Sevilla... Sé que en los últimos años iba para allá, que entraba y salía, y de las ganas que tenía de hacerle un detalle a su Virgen, porque para él su Hermandad era todo. Por eso, no se me olvidará la Función Principal que le dedicasteis...”.

Aquel domingo, nuestra Hermana D<sup>a</sup> Rosario Moreno, nos dejó impresionados de sus palabras y la actualidad con que las vivía, dejando interminable su testimonio... Allí, todos los presentes, le manifestábamos y personalizábamos en ella, el reconocimiento de esta Hermandad hacia su familia, dejando patente la relevancia de “los Domínguez”, junto a otras familias, en nuestra particular gran Historia.

**Antonio J. Sánchez Félix, 29/I/2012**



## EL PAPEL ACTUAL DE LAS HERMANDADES

Con sumo gusto acepto la invitación que me hace la Hermandad del Santo Entierro para colaborar en su Boletín, en un año tan señalado para ella, con motivo del 75 aniversario de la talla de sus imágenes Titulares, el Stmo. Cristo de la Buena Muerte y María Stma. de los Dolores.

El cumplimiento de una efemérides, o en este caso, de un simple aniversario, es una magnífica ocasión para recordarnos el sano ejercicio que debe suponer siempre la autocrítica y la autoreflexión. A menudo estamos tan inmersos en el quehacer diario que perdemos la mínima y necesaria perspectiva que nos permita en todo momento discernir los fundamentos de aquello por lo que actuamos. En definitiva, no debemos permitir nunca que los árboles del día a día nos impidan ver el bosque de nuestros fundamentos.

Mas allá de los planes, a corto o incluso a medio plazo, implícitos en el calendario habitual de cualquier hermandad, propongo, desde estas líneas, una reflexión que alcance a nuestra propia razón de ser en los momentos actuales. Cómo y de qué manera, pueden o deben justificarse las hermandades y el fenómeno de la religiosidad popular en el que las mismas se enmarcan.

Originariamente, de todos es conocido que las hermandades de penitencia, aun cuando existan algunos antecedentes anteriores, tienen su principal entronque en la contrarreforma, encontrando el acomodo estético, artístico y visual en el barroco. Que desde el siglo XVII a nuestros días han cambiado y evolucionado es más que evidente; se comprueba con una simple aproximación a su historia. Pero qué sentido tienen, si es que tienen alguno, en este siglo XXI en el que el Papa Juan Pablo II nos invitaba a la nueva evangelización.

Podría pensarse que esta forma de religiosidad, necesaria frente al cisma luterano, que sacaba a la calle las escenas pasionales, invitando a la conversión y a la piedad, es hoy un estado superado. Pero si así lo fuera, hace tiempo que las hermandades habrían ido desapareciendo por propia inanición. Sin embargo, no es así. De hecho, si algo las ha caracterizado a lo largo de los siglos, ha sido su permanente evolución y adaptación al tiempo que les ha tocado vivir en cada momento, sin perder nunca sus fundamentos. Ello les ha permitido siempre aparecer como fenómenos absolutamente actuales, perfectamente armonizados con la sociedad a la que pertenecen, lejos del carácter museístico que se da a las hermandades en otros puntos de la geografía española, y con sus señas de identidad perfectamente delimitadas.

En este contexto, analizando las necesidades de la Sociedad actual, podremos encontrar la respuesta a la pregunta de cuál debe ser el papel hoy día.

En primer lugar, no olvidemos que somos asociaciones de laicos y que, pese a los intentos del Concilio Vaticano II por potenciar la acción de los laicos en la Iglesia, los resultados, para qué engañarnos, han sido bastante pobres; en parte, por qué no decirlo, por el recelo de un amplio sector del clero y la jerarquía que no termina de ver con buenos ojos una mayor autonomía de los laicos, a quienes secularmente se les ha tratado como menores de edad. Por lo tanto, el hecho de ser un movimiento tan masivo y predominantemente laical, ya de por sí encierra un importante valor intrínseco.

Por otro lado, hemos visto en los últimos años un importantísimo crecimiento de la labor social y asistencial de las hermandades, impensable, hace varias decenas de años; aunque tampoco podemos pensar que esa obra social es nueva, no olvidemos el carácter gremial y de cofradías profesionales que está en el origen de tantas hermandades en los siglos XVI y XVII, e incluso antes. Si se me permite la comparación, con todas las reservas y diferencias necesarias, en muchos casos nacieron para cumplir el papel que hoy día hacen las asociaciones sindicales. Pero no cabe duda de que el concepto de acción asistencial y social se ha desarrollado sobremanera en los últimos años. Evidentemente, esto es bueno y positivo. Se trata simplemente de practicar el ejercicio de la Caridad. El Amor de Dios se derrama sobre nosotros, quienes tenemos la obligación de proyectarlo sobre nuestros semejantes, cumpliendo el principal mandamiento del Señor *“Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo”* *“Lo que hagáis con cada uno de estos lo estaréis haciendo conmigo”*. Esto es lo que nos demanda la Sociedad

“...no podemos permanecer impasibles...”



actual. Ante tanta necesidad, tanta desigualdad y tanta miseria, no podemos permanecer impasibles en nuestra condición de cristianos. Pero, cuidado, no nos confundamos ni olvidemos nunca lo que somos. El ejercicio de la Caridad tiene su fundamento en el mandato evangélico, pero sin olvidar que somos y seguimos siendo, en nuestro origen, asociaciones de culto. Las hermandades no somos ONGs ni es necesario que nos justifiquemos ante la Sociedad civil con una mayor o menor labor social, como parece que pretendemos, no pocas veces, en un extraño complejo de autojustificación. Nuestra razón de ser es y debe seguir siendo el culto a Dios y a la Santísima Virgen, aunque al final convengamos en que no hay mejor forma de alabar a Dios que amando a nuestros semejantes.

Otra cuestión en la que creo que debemos incidir en los próximos años y que, desgraciadamente, no ha tenido tanto desarrollo últimamente como la acción social, es la formativa. Los católicos sufrimos una preocupante falta de formación y de catequesis a todos los niveles. Los ámbitos donde antes se impartían, el familiar y el docente, ya no funcionan de la misma forma. La formación religiosa familiar se ha contagiado de la crisis global que sufre la institución de la Familia Cristiana, en todos los órdenes, atacada sin piedad desde muchos sectores, quienes le han puesto la etiqueta de “*Familia tradicional*” para justificar otras muchas cosas que serían objeto de otro comentario; y en cuanto a la formación religiosa a nivel docente, es obvio que no pasa por uno de sus mejores momentos.

Las carencias en el tema de la formación, que sufren actualmente las comunidades cristianas, podrían perfectamente cubrirse con una actuación por parte de las hermandades, que encuentran un campo amplísimo para actuar y que tienen una enorme ventaja para ponerla en práctica: la inmensa capacidad de convocatoria que todavía siguen teniendo, sobre todo entre la juventud. No podemos permitir que cuestiones aparentemente superficiales que atraen a tantos jóvenes, como son el de las bandas de música o las cuadrillas de costaleros, por ejemplo, no sean aprovechadas para encauzarlos en su vida cristiana. Esa será siempre la mejor forma de combatir a los que nos atacan, tanto desde el seno de la Iglesia, acusándonos de superficiales, como desde ámbitos externos, pretendiendo reducirnos a fenómenos sociales o culturales.

En definitiva y aunque cada momento histórico haya demandado unas circunstancias diferentes, la principal misión de las hermandades siempre ha sido y será la de convertirse en instrumentos que nos ayuden a ser mejores cristianos a todos los niveles.

**D. Enrique Esquivias de la Cruz**  
**Hermano Mayor de la Hdad. del Gran Poder de Sevilla**



## **LOS SIGNOS DE LA PASIÓN EN EL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE**

Muchas veces nos habremos fijado en el cuerpo martirizado de Nuestro Santísimo Cristo de la Buena Muerte, obra que hace eco una vez más de la magnífica destreza artística y los amplios conocimientos anatómicos de su escultor, Antonio Pinto Soldán. Se atribuye la policromía a Santiago Martínez que, como sabemos, vivió estrechamente vinculado a esta localidad, para la que realizó incontables trabajos encargados por su gran mecenas el Vizconde de La Palma, D. Ignacio de Cepeda y Soldán. La Palma del Condado se convierte con el tiempo en un hermoso joyero que en su interior conserva un valioso legado histórico heredado de estos magníficos artistas.

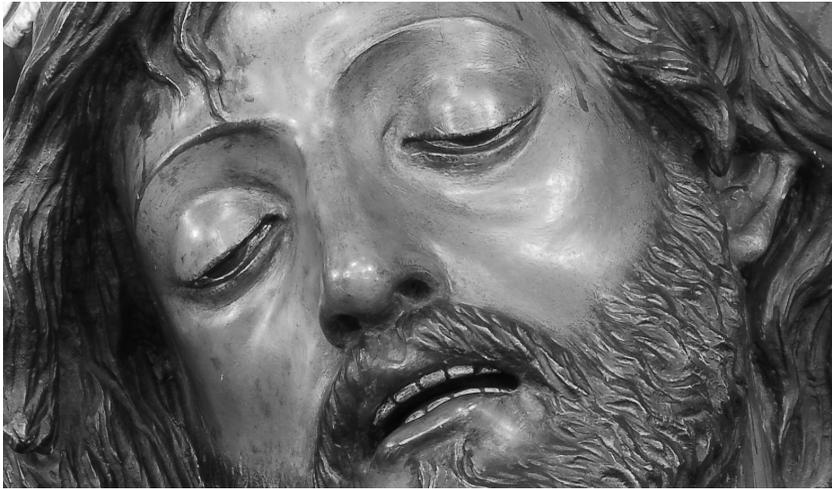
El objetivo de este artículo persigue ofrecer una visión científica de la iconografía de Nuestro Santísimo Cristo de la Buena Muerte basada en unos estudios realizados desde la perspectiva de la medicina. Concretamente en una serie de conclusiones anatómicas y traumatológicas que extrajo Barbet de la Sábana Santa. Con esto se quiere relacionar si las señales de sacrificio que observamos en nuestro cuerpo yacente se corresponden con las lesiones que narra dicho estudio del martirio de la Pasión de Cristo. A continuación, y a grosso modo, vamos a citar los resultados extraídos y posteriormente lo contrastaremos con la iconografía de nuestra Imagen.

Según las señales conservadas en la Sabana Santa se describen en el rostro de Jesucristo unas contusiones, más agudas en el lado derecho, y una lesión en la nariz, ésta deformada por una fractura del cartílago nasal. Consecuencia de la coronación de espinas es una intensa hemorragia, traumatismos y desgarros en la piel, en la frente cuatro o cinco hilos de sangre que corren por la cara. Uno de ellos, el más llamativo, descendía hacia la parte interior del arco de la ceja izquierda por efecto de una espina de la corona. Referente a la flagelación, se contó de cien a ciento veinte latigazos, provocados por el flagelo con bolas de plomo y correas. Son heridas irregulares, oblicuas en el tórax y en las piernas, y horizontales en la región lumbar. El peso de la cruz da lugar a unas erosiones debidas al roce de la piel localizadas en la parte externa subescapular izquierda, de forma rectangular, que se prolonga hacia adelante hasta llegar a la clavícula del mismo lado. En la rodilla derecha existe una herida contusa de dos centímetros de diámetro y que es mayor que la de la rodilla izquierda, consecuencia de las caídas. La lanzada produjo una herida inciso-punzante en el quinto espacio intercostal, una herida ovalada y oblicua de seis centímetros de anchura y de quince de larga, y al hecho de atravesar la aurícula derecha, que en los cadáveres siempre está llena de sangre, se le achaca la salida de "sangre y agua". En la crucifixión fue clavado por las muñecas y en los pies un solo clavo entre el espacio formado por el segundo y el tercer metatarsiano, se observa mayor lesión por el clavo en el pie derecho.

Traslademos ahora esta teoría a la iconografía de nuestra Imagen. En nuestro caso, advertimos las características propias de un cuerpo ya muerto en el que se aprecia la completa relajación de los músculos como el hundimiento del vientre. Los dedos de las manos en semiflexión, las rodillas flexionadas y los pies que no caen, son consecuencia de la rigidez cadavérica, ya que una muerte violenta acelera la



*“Con un alto grado de veracidad...”*



rigidez. Esta imagen ya está desprovista de corona pero resta las señales de ésta, regueros de sangre que recorren la frente y caen hacia abajo e incluso reaparecen por el cuello siguiendo la ley de la gravedad. El artista nos traduce con bastante acierto los hematomas y señales consecuencia de la flagelación, sobretodo en el abdomen y en las piernas que, según lo leído y por su apariencia, se acercan más a las marcas de los golpes atribuidos a las bolas de plomo. No se exalta demasiado los daños provocados por el peso de la cruz ya que representa una visión del cuerpo ya muerto y extendido, aunque se puede apreciar la ligera inclinación de la cabeza hacia el lado derecho, postura quizás utilizada durante este calvario con intención de dejar más espacio en el lado izquierdo para portar la cruz. El artista nos ha plasmado con gran acierto histórico las marcas y contusiones de las rodillas, que no llaman poderosamente la atención pero, con gran sutileza y magnífico realismo, se corresponde con el resto de las lesiones. La herida de la lanzada está claramente representada con los bordes abiertos y la sangre que emana de ésta. El hecho de que no corresponda la ubicación de la llaga con el quinto espacio intercostal tiene su explicación en que no coincide la postura del cuerpo crucificado con el cuerpo una vez descolgado. Con un alto grado de veracidad se reflejan las perforaciones provocadas por los clavos, fielmente señaladas en la cara superior y los restos de sangre que de ellas emanó. El que éstos hayan sido clavados en la mano en vez de las muñecas es porque, en ocasiones, existe cierta discrepancia entre la representación artística y la realidad histórica de la crucifixión.



El arte es el encargado desde tiempos remotos en divulgar la Vida y Pasión de Cristo al pueblo, más adelante ofrece una imagen a la que rendir culto, es por ello esa incesante búsqueda de la belleza para ofrecer la cara más hermosa, aunque trágica, de la muerte de Cristo. El arte, en ocasiones, no se somete a testimonios ni hace eco de la realidad física del Hijo de Dios si no que, por lo contrario, lo representa de la forma más entendible y bella ante los ojos del pueblo, que al fin y al cabo es a quienes les debe llegar el mensaje.

**Dña. Inmaculada Bovet Ruiz**  
**Historiadora del Arte**

# Conociendo mejor a nuestra Orden

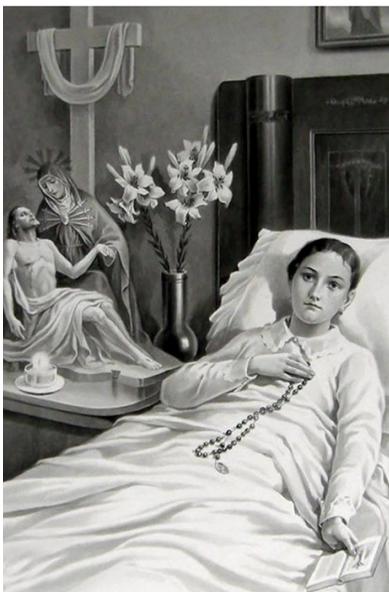
## **CECILIA EUSEPI (1910 - 1928)**

*“...Le he dicho tantas cosas a Jesús, y la principal fue esa,  
que Él me donase un día la locura del Amor... Le he dado todo a Jesús y soy feliz...”*

Cecilia Eusepi nació en la ciudad de Monte Romano (Italia), el 17 de febrero de 1910. Su padre dejó el mundo cuando ella tenía 45 días de vida. La madre de Cecilia, Paulina Mannucci, se trasladó con ella el 6 de enero de 1915 para la hacienda La Massa, en Nepi, donde su hermano Felipe administraba las propiedades de los duques Lante de la Rovere. Luego su madre y su tío decidieron confiarla como interna en el Monasterio de las Monjas Cistercienses, que distaba unos cientos de metros de la Iglesia de los Stos. Mártires Tolomeo y Romano, popularmente llamada como «del Rosario», Parroquia confiada a la Orden de los Siervos de María.

Después de su entrada en el convento, las monjas la presentaron para su Confirmación al Obispo de Nepi, Monseñor Luigi María Olivares, el 27 de mayo de 1917. Sin embargo, el hecho decisivo que marcó su relación con Dios sería unos meses más tarde, al 2 de octubre de 1917, con su Primera Comunión. La novedad más interesante junto a la Primera Comunión fue el descubrimiento del significado de la santidad en el libro *“Historia de una alma”*, de Sta. Teresa de Lisieux, que las monjas pusieron en sus manos inmediatamente después de acceder al sacramento de la Eucaristía. Antes, ella pensaba que la santidad se confundía con las santas oraciones recitadas, siguiendo el ejemplo que admiraba en la vida del monasterio. Y desde ahora entiendo que ser santo significa *“hacer bien todas nuestras acciones, aunque sea mínima, con la intención de agradar a Jesús”*. Entre sus diversas lecturas, leyó la biografía de S. Gabriel de la Dolorosa, Pasionista, que había heredado la devoción a Nuestra Señora de los Dolores de la Tercera Orden de los Siervos de María. También Cecilia leyó el libreto *“Racimos de oro de la mística viña del Senario”*, escritos biográficos de santos y beatos de la Orden de los Siervos de María. Y se enamoró de estas almas, pidiendo ser terciaria de la Orden de los Siervos de María, movida por el deseo de vivir la espiritualidad de los Siete Santos Fundadores Servitas. Así, emitió su promesa el 17 de septiembre de 1922 en la Iglesia Parroquial, pero una gastritis obstinada y una epítasis forzaron a Cecilia quedarse en La Massa desde febrero de 1922 hasta el 1º de noviembre de aquel año, fecha en la cual Cecilia volvió a entrar en el monasterio para continuar sus estudios. Sin embargo, esto le permitió constituir con sus compañeras la Compañía de Nuestra Señora de los Dolores. Con la muerte de la abadesa que la había acogido desde niña, la madre Teresa Salvatori, Cecilia ya no seguiría en el monasterio.

La atracción a la Virgen de los Dolores, a quien llamaba su “Corazón”, la llevaría a abrazar el estado de vida de las Manteladas Siervas de María de Pistoia. Así, el 16 de noviembre de 1923 Cecilia deja Nepi, y va a vivir en Pistoia para iniciar la primera etapa de formación con las Manteladas Siervas de María. Pero tuvo



que renunciar los altos ideales que le atravesaban su corazón, encontrándose clavada por una enfermedad devastadora que la conduciría a la muerte a los 18 años de edad. Sus escritos autobiográficos (*“Historia de un Payaso”*) y su Diario Espiritual son una preciosa herencia, en los cuales se entrevén las grandes líneas de su espiritualidad servita. La primera enseñanza que tomamos de los escritos de Cecilia Eusepi es su intenso deseo de Dios. Jesús Eucaristía, para ella definida como su «Tesoro», constituyó la referencia constante de su existencia. Y junto a la Eucaristía, el amor apasionado a la Virgen de los Dolores, que ella definía su «Corazón». Así, Cecilia supo vislumbrar en su sufrimiento la extrema asimilación a Cristo, conjugando admirablemente el sufrir al amar.

El milagro necesario para su beatificación sucedió en Monte Romano el 4 de agosto de 1959. Allí, Tomas Ricci estaba descansando, durante el tiempo de cosecha, debajo de un camión Chevrolet, que de modo inadvertido pasó por encima de su cuerpo, y gracias a la intercesión de Cecilia, invocada por el conductor, nada le sucedió. El 17 de junio del 2012, la venerable Cecilia Eusepi, terciaria de los Siervos de María, será beatificada en la Diócesis de Civitavecchia, en Italia. Que su intercesión nos ayude a ser testigos del amor y del carisma servita de misericordia y de compasión.

**Fray Charlie M<sup>a</sup> Leitao**  
**Consejero General OSM**



## RECONFORTANDO TUS SIETE DOLORES

Este año de Aniversarios, nuestra Hermandad quiere contribuir extraordinariamente con su ayuda humana, material y económica con siete asociaciones o colectivos cercanos, que recordándonos el número de los Dolores de la Stma. Virgen, se le correlaciona con aquellos sufrimientos o dificultades de nuestro contexto actual. Así desde la Delegación de Caridad, con el trabajo arduo de esta Junta y el apoyo incondicional de nuestros hermanos, se desean que estos Dolores de María duelan menos: 1. La Enfermedad, decidiéndose que sea nuestra beneficiaria la Asociación Palmerina Contra el Cáncer La Vida; 2. El desempleo o la precariedad económica, así toda la ayuda que lleguemos a reunir para este ámbito se entregará a Cáritas Parroquial; 3. El ateísmo, la falta de la Fe, por eso una de estas aportaciones solidarias y significativas se entregará al Seminario; 4. La exclusión social, donde nuestro apoyo irá hacia Mujeres con Optimismo; 5. La Soledad o el desarraigo familiar, y aquí nuestra labor tendrá por objetivo las Ancianas del Convento de las Hermanas de la Cruz; 6. El subdesarrollo del Tercer Mundo, participando con Manos Unidas; y 7. La Droga o vicios que crean dependencias a la juventud, y será la Asociación Nueva Vida la entidad más representativa dónde esta Hermandad se hará presente.



## HERMANOS HOMENAJEADOS

Nuestra Hermandad se congratula por la fidelidad de sus Hermanos más antiguos, a quienes este año toca homenajear en la clausura del Solemne Septenario, conforme se viene haciendo en pasados cultos. Así la felicitación en el próximo jueves 29 de marzo, recaerá en los siguientes Hermanos, quienes ya cuentan en su haber el superar más de medio siglo junto a sus Titulares, siendo el momento de D. Ramón Sánchez García, D. Luís Pérez Ramírez, D. Jesús García Domínguez, Dña. María Jesús García Martín, D. Manuel Huelva Lagares, D. Diego Pinto Sousa, D. Antonio Bueno Díaz, D. Luís Carlos Rivera Villa, D. Juan Luís Márquez Rodríguez, D. Juan Ignacio Rivera Villa, D. Ildefonso Lagares Asenjo, D. Francisco Bocanegra Martín y D. Emilio Sánchez Delgado.

## NUEVOS ADELANTOS EN EL PASO

Muy limitados, y condicionados por las suscripciones domiciliadas de los hermanos que aportan sus donaciones para este Proyecto, de parte del resultado del VII Certamen de Música Cofrade del Condado (que en la Cooperativa del Vino N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de Guía ha concentrado a las Bandas de CC. y TT. del S<sup>o</sup> Cristo de la Expiración de Huelva, y de N<sup>o</sup> Pd. J. Nazareno de Cazalla, Banda de Música "Ciudad de Ayamonte" y nuestra Agrupación Musical Padre Jesús de La Palma), así como del patrocinio de Banca Cívica a través de la contribución voluntaria de sus clientes, podemos presentar ya dorado en esta Semana Santa el frente y la trasera del canasto de nuestro Paso. Dejando aquí patente nuestro mayor agradecimiento a todos. Ahora, en diferencia con los candelabros, estas nuevas fases están siendo realizadas en el taller sevillano de David de Paz Encinas, quien en nuestra localidad también está restaurando el paso de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Rosario de Fátima, y que viene siendo muy elogiado por su artesanía en hermandades sevillanas tan señeras como las del Cautivo de Sta. Genoveva, de La Macarena, del Rocío del Salvador, etc... De la misma manera se estrenarán las maniguetas talladas, acabadas por el ebanista local Antonio Gutiérrez Tabales.

## BALANCE DE VIDA EN LA HERMANDAD

Muchos aspectos vividos en los pasados meses dentro de esta Hermandad hacen considerar un balance positivo. Así, aunque se tuvo que suspender la Estación de Penitencia por motivos meteorológicos, se redescubrió la antigua ceremonia del Descendimiento del Ntro. Señor, que tradicionalmente se hacía todos los Viernes Santos. Por su parte, por la feliz Coronación de nuestra Patrona, se ha recibido en nuestra Capilla a ilustres visitas de la Curia eclesíástica. Igualmente por su Extraordinario Traslado de regreso a la Ermita, se le engalanó nuestra Casa y toda la Calle Cristo de la Buena Muerte, como N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Valle Cononada bien se merecía. En otro ámbito, también se han fiscalizado los Libros de Secretaría a raíz de la pasada Visita Pastoral en noviembre. O se ha asistido a novedosas citas como las Catequesis del Obispado para miembros de Junta, la presentación del cartel de LaPalmaCofradiera que expone a nuestro Titular, y la participación en los actos celebrativos o presentaciones conmemorativas de las hermandades locales (Padre Jesús, Calle Cabo, Rocío, Salesianos) y foráneas (Servitas de Andalucía en Chipiona, Santo Entierro en Sevilla o en Hinojos).





## INSTITUTO ANDALUZ DE PATRIMONIO

Como se informó a través de la circular extensiva a todos los Hermanos, nuestra Titular se trasladó del pasado 14 al 29 de noviembre a las instalaciones que la Junta de Andalucía tienen en la Cartuja de Sevilla para ser estudiada en su estado de conservación y análisis histórico-artístico, quedando pendiente de recibir, al cierre de este número, el informe pormenorizado y propuesta de mantenimiento que dichos especialistas dictaminen, para en su caso poder valorar estas recomendaciones. En otro sentido, hay que indicar que tras su esperado regreso, y por primera vez, fue presentada la Stma. Virgen de Reina toda de blanco, gracias a la donación recibida de un hermoso manto de tisú, que sus devotos le han regalado por su Aniversario. Así, se ha recibido, también por donación, los faldoncillos bordados.



## REMOZAMIENTO DE LA CAPILLA

Se ha pulido el suelo de mármol de nuestra Capilla, se han habilitado los antiguos candeleros de madera dorados, instalándoles juego de velas, se han colocado nuevos focos halógenos dándole más luminosidad a nuestro recinto sacro y se le ha dado una profunda limpieza y encalado a los paramentos bajos de la misma,... todo gracias a las colaboraciones altruistas de nuestros Hermanos. Quedando ya sólo pendiente la urgentísima restauración de las pinturas murales de D. Rafael Blas Rodríguez (que en tan péximo estado se encuentran), habiéndose perdido ya uno de los frescos laterales.



## PRÓXIMAS CONFRATERNIZACIONES

Será el Encuentro de Pascua, 22 de Abril en Cádiz, por el bicentenario de la Constitución de 1812. Peregrinación del 14 al 18 de Junio a Roma, pasando por Florencia, Nepi, Monte Senario y Todi, por la beatificación de la servita Cecilia Eusepi. Y en Octubre 2012, Convivencia Nacional de la Soledad en Olivarés, por su III Centenario de Hdad.



Síguenos en [www.santo-entierro.com](http://www.santo-entierro.com)



**ACTOS Y CULTOS EXTRAORDINARIOS**  
**LXXXV ANIVERSARIO DE NUESTRAS SAGRADAS IMÁGENES TITULARES**

Viernes 9 de Marzo de 2012 / Teatro España

**ACTO CONMEMORATIVO Y PRESENTACIÓN DE ESTE CALENDARIO**

Martes 28 de Agosto de 2012 / Salón de Exposiciones del Teatro España

**PRESENTACIÓN DEL CARTEL, ARTÍSTICA PAPELETA DE SITIO Y DÍPTICO,  
E INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN:**

**“DONACIONES: 75 AÑOS DE AMOR Y DEVOCIÓN”**

Exposición que permanecerá abierta hasta el siguiente domingo 2 de Septiembre.

Sábado 15 de Septiembre de 2012 / Iglesia Parroquial de San Juan Bautista

**SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA  
Y BESAMANOS A MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES**

que permanecerá durante todo el domingo 16 de Septiembre, en horario de Misa.

Del jueves 27 al sábado 29 de Septiembre de 2012 / Iglesia Parroquial de San Juan Bautista

**SOLEMNE TRIDUO EN ACCIÓN DE GRACIAS A  
MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES**

Sábado 29 de Septiembre de 2012, a la finalización del Triduo desde la Parroquia

**SOLEMNE PROCESIÓN EXTRAORDINARIA  
DE MARÍA SANTÍSIMA DE LOS DOLORES**

Recorriendo por las calles: Pza. España, Carlos M. Morales, La Cigüeña, Santiago Martínez, Sta. Ángela de la Cruz, Pza. Pedro A. Morgado, Capitán San Román, Cabo, San Roque, Manuel Siurot, Párroco Paulino Chaves, Pza. España y entrada.

Viernes 19 de Octubre de 2012, en el Salón de Actos del Excmo. Ayuntamiento

**CONFERENCIA A CARGO DE D. JOSÉ LUÍS GARRIDO BUSTAMANTE**

Viernes 2 de Noviembre de 2012, Iglesia Parroquial de San Juan Bautista

**SANTA MISA DE REQUIEM EN SUFRAGIO POR LOS HERMANOS DIFUNTOS**

Sábado 3 de Noviembre de 2012, desde la Parroquia

**TRASLADO EXTRAORDINARIO DEL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE  
A LA CAPILLA DEL CONVENTO DE LAS HERMANAS CARMELITAS**

Recorriendo las siguientes calles: Plaza de España, Rey Juan Carlos I, Cristo de la Buena Muerte, Del Guante, Santa Joaquina de Vedruna y entrada en la Capilla.

A las 7 y media de la tarde en la Capilla del Convento de las Hermanas Carmelitas

**SOLEMNE FUNCIÓN RELIGIOSA AL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE**

Al término de la Función Religiosa desde el Convento

**TRASLADO DE REGRESO DEL STMO. CRISTO DE LA BUENA MUERTE**

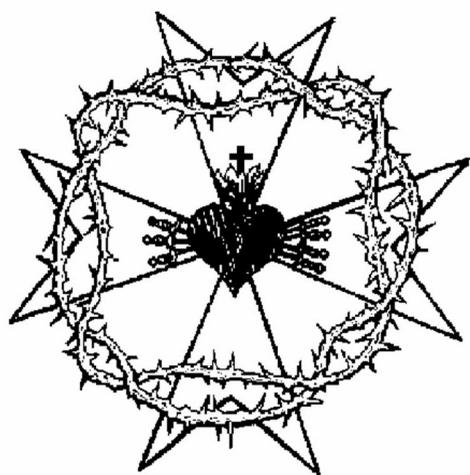
Por las siguientes calles: Pza. del Altozano, Obispo A. del Barco, Cristóbal Colón, Pza. del Rocío, Rábida, San Sebastián, Ignacio de Cepeda, Padre L. Gordillo, Pza. España y entrada.

Domingo 14 de abril de 2013, **XX ENCUENTRO DE PASCUA** de la Familia Servita de Andalucía.

Y durante todo el 2012, el programa de Caridad **“RECONFORTANDO TUS 7 DOLORES”**

*A.M.G.D.*

*et B.V.M.*



**Cajasol** | **Obra Social**